

Oleada de solidaridad

Autor René
martes, 10 de enero de 2012

Unos 75 buzos deportivos participaron en la búsqueda del niño desaparecido, que terminó en susto al volcar una lancha de la Guardia Civil con dos agentes que fueron rescatados ilesos por el «Helimer». Gijón se está volcando en la búsqueda del cuerpo del niño desaparecido en un accidente marítimo en la bocana del puerto deportivo hace doce días. Ayer, unos 75 buceadores deportivos se prestaron para ayudar en las labores de rastreo en la bahía gijonesa, en una jornada que incluyó un importante susto para dos agentes de la Guardia Civil, cuya lancha volcó en las inmediaciones del dique de Santa Catalina. El «Helimer» de Salvamento Marítimo tuvo que intervenir para sacar a los dos accidentados, que fueron trasladados con una ligera hipotermia al Hospital de Jove por precaución.

El susto sucedió al final de la jornada de búsqueda, cuando la luz ya escaseaba. Pasadas las 18.30 horas, según testigos que se encontraban en la zona del rompeolas, un golpe de mar terminó con uno de los dos agentes que estaban en la lancha en el agua. En ese momento, se activó el sistema «hombre al agua», por el que la hélice de la embarcación deja de funcionar para evitar herir al accidentado, y la lancha quedó a merced de las olas hasta volcar.

Con los dos hombres en el agua, se vio obligado a intervenir el «Helimer». Según los testigos, se vivieron momentos de tensión cuando uno de ellos se encontraba muy cerca de la pared del rompeolas mientras «las olas le pegaban». Afortunadamente, la actuación del helicóptero de Salvamento Marítimo fue rápida y en unos veinte minutos ya habían logrado izar a los dos agentes de la Guardia Civil, que fueron trasladados al Hospital de Jove por precaución, con leves signos de hipotermia y leves golpes producidos por el oleaje.

El accidente llamó la atención de viandantes y curiosos, que se arremolinaron en el rompeolas para observar la intervención del «Helimer», más espectacular si cabe al tener que usar su potente foco en la oscuridad. Fue el susto de una jornada de búsqueda marcada por la oleada de solidaridad por parte de buceadores aficionados.

En total, unos 75 se echaron ayer de mañana al agua para rastrear la bahía gijonesa, bien lanzándose desde alguna de las once lanchas que desplegaron o entrando desde la costa. Eran socios de clubes de buceo, como el Orca y el Apnea, o simplemente aficionados que se animaron a colaborar. Apneístas (sin oxígeno) y escafandristas (con oxígeno) aficionados complementaron el dispositivo de ayer, formado por el «Helimer 204», el helicóptero de la Guardia Civil y el de Bomberos, así como numerosas embarcaciones, como «Rigel», «Salvamento 6», «Salvamar 1» y «MP9». Asimismo, voluntarios de Protección Civil formaron parte del dispositivo.

Los buceadores deportivos se pasaron varias horas en el agua, a unos 13 grados y con una visibilidad de unos tres metros en las zonas más claras. Los que más, de 09.00 a 14.00 horas. La larga jornada no volvió a dar grandes frutos y poco se sabe del paradero del cuerpo del niño. Lo único que encontraron fueron restos de la embarcación siniestrada hace doce días, a cien metros del lugar del hundimiento. Un apneísta sacó trozos del techo, la documentación de la barca y una emisora de radio. Pero nada que pueda indicar la presencia del cuerpo en la zona. El operativo de búsqueda seguirá hoy, día en el que representantes de las agencias y cuerpos implicados en el dispositivo se reunirán para valorar el futuro del plan y trazar las líneas a seguir en los próximos días.